

LA HEBRAICA VERITAS Y SU INFLUENCIA EN LA SEFARAD MEDIEVAL

RICA AMRAN COHEN

Al estudiar la historia de los judíos en suelo hispano, un documento nos ha llamado enormemente la atención, la bula papal del 18 de junio de 1240, en la que se le pedía a los arzobispos del norte cristiano recojan de mano de los judíos el Talmud.

Esto nos hizo pensar en la posibilidad de un cierto paralelismo entre lo que ocurrió en Europa, y lo que descamos averiguar si sucedió o no en Sefarad: la Hebraica veritas.

La Biblia era un importante factor dentro del resurgir de la civilización occidental. La diversidad de los temas incluídos en ella eran una fuente de inspiración tanto para aquellos que pertenecían al mundo eclesiástico como al secular, así: pensadores, teólogos, pintores, escultores, historiadores, etc., basaban sus obras en algún tópico bíblico. El despertar espiritual surge tras la Reforma Gregoriana, cuya base es la interpretación de preceptos bíblicos.¹ La Biblia era el legado del pueblo judío y así cuando San Jerónimo hace el texto de la Vulgata, instalándose en Tierra Santa, éste pide ayuda a los judíos; las cartas de Jerónimo nos explican sus contactos con maestros judíos. La situación es complicada ya que por estos tiempos circularon numerosas versiones, atribuídas a Jerónimo, en las que los errores textuales proliferaban.²

Los escolásticos aceptan el punto de vista de los intelectuales medievales, pero esto cambia antes del siglo XV. Tras la disputa del Talmud, texto considerado erróneo por los cristianos y de ahí su persecución, el pensamiento generalizado era

1. Leclercq, J., «The Bible and the Gregorian Reform», *Concilium*, 7 (1966), pp. 34-41. Grabois, A., «The Hebraica veritas and Jewish-Christian intellectual relations in the twelfth century», *Speculum*, 50 (1975), p. 613.

2. Berger, S., *Historie de la Vulgata pendant les premiers siècles du Moyen Ages*, Nancy 1893.

que tras su destrucción, los judíos se convertirían con facilidad. Nicolás Donin, un apóstata del judaísmo llamó la atención de Gregorio IX sobre la necesidad de destruirlo, basándose en tres puntos:

1. Fuentes judías utilizadas erróneamente.
2. Se ataca en el Talmud a la Biblia y a los Profetas.
3. Contiene blasfemias contra el cristianismo.

Gregorio IX manda cartas al obispo de París con la orden de recoger de manos de los judíos el Talmud, éste a su vez debía enviar otras tantas a los clérigos de Europa. Los depositarios de los mismos serían los franciscanos y dominicanos.⁴ A pesar de todos los esfuerzos, esta orden papal sólo fue seguida en Francia, quizás por ser la patria de Donin, o por la piedad de la que siempre hizo gala el rey francés.⁵

En principio recibieron orden para defender sus libros frente a Donin el sábado 3 de marzo de 1240, con posterioridad se fijó un juicio público al Talmud: el fiscal fue Nicolás Donin, los defensores Judah ben David de Melun,⁶ Samuel ben Salomon ben Cateau Thierry, Moisés de Couray⁷ y Yehiel de París.⁸ Los jueces fueron: Walter, arzobispo de Sens., Willian, arzobispo de París, Godofredo de Ballevele, Chambelan del rey, Odo de Chateauroux, canciller de la universidad de París, y el arzobispo de Sorlis, Adam de Chambly.

El Talmud fue considerado como la causa de todos los males, el 6 de junio de 1242 la sentencia fue llevada a cabo: veintidós carretas fueron llenadas de estos libros, y después quemados.

Una nueva confiscación se produce en 1244, quizás de aquellos que habían conseguido evadir la expropiación o tal vez de ejemplares traídos de los alrededores de París. En esta ocasión, una delegación de judíos llegó hasta el Papa para pedirle que anulara dicha sentencia, que sin el Talmud, es prácticamente imposible comprender la Biblia. El Papa intentó que se les devolviera dichos ejemplares, sin embargo el legado papal, Odo de Chateauroux, puso grandes impedimentos. Como consecuencia de esto, el Talmud fue quemado de vuelta en 1248.

Después de esta disputa, se fundó el Departamento de Lenguas Orientales en la Universidad de París, bajo la dirección de Lyra, quien utilizó los comentarios de Ranši sobre la Biblia, esto nos demuestra una vez más la existencia de relaciones entre la comunidad judía y la cristiana por aquellos tiempos.

La revisión de la Vulgata produjo grandes dificultades. Alcuin quien fue

3. Greyzel, S., *The Church and the Jews in the XIIIth century*, Philadelphia 1933, p. 29.

4. Ver en Apéndices II y III.

5. Greyzel, S., op. cit., p. 30.

6. Probablemente el director de la Escuela Rabínica de Melun.

7. Pueblo cercano a Soissons, él era de la escuela de los tosafistas.

8. Cabeza de la Yeshivá de París que contaba con unos trescientos alumnos, tras la disputa se vio obligado a abandonar la ciudad. Murió en Palestina.

Greyzel, S., p. 31.

encargado de ello, tuvo que recurrir a maestros judíos.⁹ En tiempos posteriores a Alcuin, la Biblia llegó a ser la base del pensamiento político en todo el reino francés.

En el siglo XII, Esteban Harding, abad de Cîteaux, quiso tener una Biblia legible para los cistercienses, tras un análisis detallado, encontró varias versiones del Antiguo Testamento. Vemos que a fin de cuentas, Harding se halló, trescientos años más tarde, en la misma situación que Alcuin. Sin embargo eran distintas las circunstancias, ya que centros importantísimos judíos habían surgido en el Valle del Rin, Lorena y Champagne, cerca de la nueva abadía de Cîteaux. Esteban Harding, por su parte pide una traducción de la “Hebraíca veritas” en francés, de esta versión francesa, el abad dictó el texto latino,¹⁰ creándose entonces la Biblia oficial de Cîteaux, basada exclusivamente en el conocimiento genuino de los textos hebreos. En ella aparece de forma patente el sello de la escuela de Ranši, situada en Troya.

La escuela de Troyes era uno de los más importantes centros del mundo judío y su fama se había extendido al mundo cristiano. Según el Prof. Grabois, esto se debió fundamentalmente a los intercambios comerciales, que en última instancia llegaron a ser culturales. Los mercados, en su opinión, no eran sólo los sitios donde se intercambiaban únicamente productos, sino que también se intercambiaban ideas, sobresaliendo en estas comunicaciones los nombres de las personas más relevantes. El opina que muy probablemente sea aquí donde Harding obtuvo la información de a qué autoridad rabínica debía dirigirse.¹¹

El método de estudio empleado por Esteban Harding¹² tuvo una influencia importantísima sobre aquellos estudiosos de la Biblia en el siglo XII, encontramos dos tendencias:

9. Laistner, M.L.W., «Some Early Medieval Commentaries on The Old Testament», *Harvard Theological Review*, 46 (1953), pp. 27-46.

10. Grabois, A., p. 618.

Kaufmann, D., «Les Juifs et la Bible l'able Etienne de Cîteaux», *Revue de Etudes Juives*, 18 (1989), pp. 131-135.

11. Grabois, A., p. 619.

12. D. Kaufmann trae un pasaje en el que se habla de la colaboración entre judíos y cristianos:

“Unde nos multum de discordia nostrorum librorum quos ab uno interprete suscepimus ammirantes iudeos quosdam in sua scriptura peritos adivimus. ac deligentissime lingua romana ab eis inquisivimus de illis omnibus scripturam locis. in quibus illae partes et versus habebantur quos in nostro predicto exemplari invenibamus. et iam in hoc nostro opere inserebamus: quoque in aliis multis historiis latinis nos inveniebamus. Qui suos libros plures coram nobis resolventes et in locis illis ubi eos rogabamus, hebraicam sive chaldaicam scripturam romanis verbis nobis exponentes. partes vel versus pro quibus turbabamur minime reperunt: Quapropter hebraicae etque chaldaicae veritate et multis libris latinis qui illa non habeant sed per omnia duabus illis linguis concordabant credentes. omnia illa superflua prorsus abrasimus veluti in multis huius libri apparet et praecipue in libris regnum ubi maior por erroris invenievatur”.

Kaufmann, D., *Le Juifs ...*, pp. 132-133.

a) Las que surge bajo el impacto de la traducción de la Biblia de Cîteaux, abierta al interés en el estudio del hebreo, a esta tendencia pertenecen las escuelas urbanas, especialmente aquellas que emergen en París.

b) La tendencia tradicional en la que se enfatiza las interpretaciones alegóricas y míticas de la Biblia.

La nueva Biblia cisterciense adoptada por la orden de San Bernardo, quienes se oponen al estudio, hasta entonces tradicional, de las Santas Escrituras, harían de la expresión “Hebraïca veritas” un símbolo de la colaboración entre judíos y cristianos.

El desarrollo de los estudios bíblicos corre paralelamente al progreso de la sociedad urbana. Las escuelas localizadas en las grandes ciudades crecieron, creándose entre ellas una gran competencia, al igual que entre sus alumnos y maestros. Las relaciones de judíos y cristianos estuvo propiciada por los contactos diarios, la sinagoga, donde un maestro judío enseñaba, estaba situada cerca y él era consultado con relativa frecuencia.¹³

La más importante escuela bíblica fue la fundada en París por William de Champagne, abad de Saint Victor.¹⁴ Por una coincidencia histórica,¹⁵ las escuelas judías de París llegaron a ser uno de los más importantes centros de los Tosafistas.¹⁶

El primero que menciona en Saint Victor su relación con judíos es el autor de “Adnotationes elucidatoriae”,¹⁷ precisando con mayor exactitud qué tipo de intercambios culturales se realizaron, son continuadores de la obra de Ranši.

Hugo de Saint Victor consultaba a menudo a Yosef Caro y a R. Shmuel ben Meir (Rashbam), nieto de Ranši, ambos pertenecientes a la escuela de Troya. También destacaron en esta actividad: Ricardo de Saint Victor, discípulo de Hugo, y el abad Andrés Wigmare.¹⁸

Sin embargo esta actividad contrasta con el carácter de los diálogos y controversias, la literatura “adversus iudeorum”¹⁹.

13. Grabois, A., p. 619.

14. Smalley, B., *The Study of the Bible in the Middle Ages*, Notre Dame 1964.

15. Grabois, A., p. 620.

16. Urbach, E.E., *Bāale ha-Tossafot*, Jerusalem 1955.

17. P.L. 175: 29-114.

18. Su método histórico basado en la “sequentia temporum”.

19. Una de las mayores polémicas que han influido de forma más negativa en las relaciones entre judíos y cristianos, ha sido la de Gilber Crispin, “Disputatio Iudaei et Christiani”, escrita hacia finales del siglo XI.

Blumenkranz, B., quien recoge su opinión, piensa que tiene una gran semejanza con el “Dialogus inter Christianum et Iudeum” de William de Champeaux, también el libro tercero de Alan Lille, “Contra Haereticus” influido por Crispin.

Berger, D., «Gilbert Crispin, Alan of Lille and Jacob ben Reuven: A study in the Transmission of Medieval Polemic», *Speculum*, 49 (1974), pp. 34-47.

Blumenkranz, B., *Les Auteurs Chrétiens Latins du Moyen Ages sur les Juifs et le Judaïsme*, Paris 1962, pp. 279-287.

El verdadero difusor del método de Saint Victor fue Peter Comestor, considerado uno de los fundadores de la Universidad de París. El era de Champagne, y fue educado en Troya donde pudo haber contactado con los alumnos de Ranši, y con los que probablemente aprendió hebreo y estudió algo sobre los comentarios hebreos de la Biblia, esto debió influirlo cuando escribió su “Historia Escolástica”, con posterioridad él sería alumnos de Peter Lombard.

Sin embargo la actitud de los cronistas era contraria a los métodos de Saint Victor expresado en la “Summa Decretorum” de Rufino, año 1166.

Esteban Langton, alumno de Pedro Comestor, fue cardenal y arzobispo de Canterbury, siguió y utilizó el sistema que su maestro le había enseñado, empleando las fuentes hebreas cuando lo consideró necesario.

Nicolás Manjórica²⁰ fue un continuador de la obra de Esteban Harding, al estudiar las diferentes versiones existentes sobre los salmos, decide hacer una versión oficial. En dicho texto Manjórica explica que inspirado por Jerónimo, él aprendió hebreo con los judíos, llegando a la conclusión que la versión de Monte-Cassino era la más cercana a la “Hebraica veritas”, él conocía la escuela italiana, los comentarios de Ranši, al igual que las *Responsas* y demás trabajos de los rabinos de España y el norte de Africa.

Eugenio III pide a Manjórica, el año 1134, que haga los estatutos cistercienses usando unos textos uniformes de los Libros Sagrados, sin embargo San Bernardo se expresó en contra de esto, puesto que le desacreditaba, y a la Vulgata, por lo que en Cîteaux se prohíbe el contacto intelectual con judíos, después de su muerte las cosas volvieron a su cauce habitual.

Herber de Bosham completó la obra de Manjórica, este que había sido seguidor de Beket, exiliado llegó a Francia, en donde, con el tiempo, fue considerado uno de los mayores hebraistas de su tiempo.

Si tratamos de analizar las diferentes conexiones de Sefarad con la “hebraica veritas”, nos parece como si el tema no hubiera influído en la España cristiana medieval: nada más lejos de la realidad, aunque lo que si observamos que su aparición con este término es posterior.

Felipe II patrocina la impresión de la Biblia Políglota de Amberes entre 1568 y 1571, en si en una reedición de la Biblia Complutense. Sin embargo introdujo una serie de innovaciones muy importantes:²¹

- a) Texto hebreo de la Biblia Rabínica de Yaacob ben Hayim, 1524-1525, lo que daría el “textus receptus” del Antiguo Testamento, el texto veneciano.
- b) La versión latina moderna de la Biblia Hebrea de Santes Pagninos.
- c) La versión siríaca del Nuevo Testamento, Rewswitta, con traducción latina de Guy Le Fevre de la Boderie.

20. Grabois, A., p. 628.

21. Pérez Castro, F., Voet, L., *La Biblia Políglota de Amberes*, Madrid 1973, p. 21.

d) El Targum arameo de Profetas y hagiógrafos, que no había sido editado en la Complutense.

e) Los tratados técnicos con un contenido filosófico bíblico, en su mayor parte procedente de Arias Montano.

Al igual que Cisneros, quien utilizó la sabiduría de los conversos para su Biblia Complutense, también ellos son los designados para volver a los textos originales,²² es decir a la *Hebraica veritas*.

Si hubo o no influencia en España de las disputas sobre la “*Hebraica veritas*”, no tenemos pruebas, durante el período medieval propiamente dicho, aunque sería lógico debido a las relaciones entre judíos y cristianos: estamos a la espera de que aparezca material.

Lo que podemos afirmar de forma contundente es que los judíos eran parte de la ciudad, si lo observamos desde un punto de vista social. Creemos que los intercambios intelectuales eran grandes: hablaban, dialogaban ..., con un gran espíritu de libertad.²³

1240, junio, 18

Rescrito del Papa Gregorio IX dirigido a los obispos de España para que recogiesen todos los libros del Talmud que los judíos hubiesen introducido en estos reynos y manda que tales libros se depositasen en poder de los frailes domicanos (o frates praedicatores) o franciscanos.

Madrid, B.N. col. Burriel, mss. 13089, fol. 9.

Gregorius Episcopus Servus Servorum Dei venerability fratribus universis Archiepiscopi per Regan Aragonum, Castella ac Legionis ... constituis, ad quos histere (?) ista pervenerint. Salutem, et apostolicam benedictionem. Si vera sunt que de Judais in Regnis Aragonum, Portugallis, Castella ac Legionis et alirs provincii commorantibus alleruntur, nulla de ipsis pena esset sufficiens sive digna. Ipsi enim lege veteri quam Dominus per Moysen in Scripturis dedit non contenti prorsu pretermittent easdem affirmant lgem aliam que Talamus. Iadft doctrina, dicitur dominum edidisse, ac verbo Moysi traditam et insertam eorum mentibus mentiuntur, tandina sine scriptis servtam donec quidam venerunt quos sapientas et scribas appellant, qui eam ne per oblivionem a mentibus hominum laboretur in scripturam, cuiss volumen in inmensum excedit tojtum (?) biblia redegerunt, in qua tot

22. Pérez Castro, op. cit., p. 26.

23. Grabois, A., p. 634.

abugiones (?) et tot nesharia continentur quod pudori referentibus, es audientibus sint horrore. Cum igitur hoc dicitur esse causa precipua que iudeos in sua retinet perfidia obstinatos, paternitanen uram mone-dam dudimus attentius et honoradam in apostolica vobis scripta precipiendo mandates quatenus primo sabbatho Quadragesime proveniunt universos libros Judeorum vestrarum provinciarum auctoritate nostra capi et apud fratres predicatorum vel minores faciatis fideliter conservari invocato ad hoc si necesse fuerit ampillic bradii secularis et nichilominus in omnes tam clericos quam laicos vestre iurisdictioni subiecto qui libros hebraicos si quos habant per vos generaliter moniti noluerint assignare excommunicationis sententiam promulgado. Datum Laterani XIII. Julii, pontificatus nostri anno tertio decimo.

Sello pendiente Ebramante o cuerdas de cáñamo. De un lado los rostros de San Pedro y San Pedro (?) y sobre ello SPA SPE de otro lado: GREGORIUS PP VIII.